

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II Núm. 295

Franqueo concertado

Avila.—Viernes, 6 de Agosto de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Discurso pronunciado por el Camarada Fermín Izurdiaga, Jefe Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. de las JONS, en el acto de la Jura de la Bandera en la Escuela Militar de Sargentos de Tafalla.

“El Ejército es mitad monje, mitad soldado” “Si morís seréis soldados en las escuadras eternas de nuestros inmortales”

Excelentísimo Señor: Soldados de España: Cuando en la pasada tarde, en esta misma Plaza, me ponía a las órdenes maestras y amorosas del ilustre General Orgaz, como un soldado más, para traer este acto hermoso y fausto de la jura de la Bandera, el homenaje de mi pobre voz, yo le dije que vendría a oficiar en el magnífico pontifical de la Patria. Recordadlo, ilustre General, «Una frase afortunada», me decíais. Pero yo os quiero demostrar ahora que es algo más que una frase. Hay una religión, una, auténtica y exacta: nuestra religión católica: la del Cristo, asentada en los eternos principios de la Fe, del Amor y de la Justicia, que levantó la civilización y la grandeza de los Pueblos. Y esta religión tiene dogmas, mártires porque está asentada sobre el testimonio de la sangre, y el rito maravilloso del culto, público y externo en los actos imponentes de la liturgia, que culmina en esas misas pontificales donde el Sacerdote Sumo da la bendición papal al pueblo creyente.

Pues bien; ilustre General. Sin temor a irreverencias, os diré—porque lo han dicho los mejores pensadores católicos de nuestra España—que hay también una religión de la Patria, y unos dogmas nacionales; que hay mártires de la Patria, esa liturgia maravillosa, austera y viva de la Jura de la Bandera. Os lo confieso con rubor y con dolor. No tuve la dicha, cuando se abrió mi juventud a la vida, de abrazar esa cruz que forman la Bandera y la Espada. Un día, ilustre General, os pediré permiso para encuadrarme con los soldados, y pasar por debajo del pabellón de la Patria; pero también os diré que en aquellos turbios años republicano-marxistas esquivé mi presencia de aquel acto que se llamaba la promesa de la Bandera, desfile liberal y frío, sin palpitaciones de Patria, de aquel acto que era una verdadera Carnavalada.

Porque si quitáis del Ejército Español la Cruz, la Gran Cruz Laureada de San Fernando, que es el galardón de los héroes, y quitáis de la Bandera la Cruz, ¿qué queda? Pues queda una mera organización de profesionales atentos solamente al subir y al bajar en el escalafón. Y el Ejército Español no es eso. Yo tengo que gritar muy alto que el Ejército Español es Ejército de cruzados y de caballeros.

No sé dónde lo leí. Puede ser en Mella; pero es brillante y es exacta la comparación, el paralelo. Hablando de este acto de la Jura de la Bandera decía este gran pensa-

dor y profeta que le recordaba el día de la primera Comunión, o el día de las bodas, o ese otro en que el sacerdote celebra por primera vez el Sacrificio de la Misa. Y yo os digo que si: que ese acto de la primera Comunión, que allí en las soledades de Santa Elena hacia llorar al corazón rudo, imperial y guerrero de Napoleón, el acto de Comunión primera que el niño entrega como un brazal de azucena el presente de su inocencia y de su amor al Cristo; y ese acto de las bodas donde los novios unidos en el amor se consagran en el altar de la Vida, y ese instante en que el sacerdote, atadas las manos, se entrega al Cristo y a la sociedad para un acto de Apostolado y de Misión, son tres actos que en el fondo no encierran más que esta palabra: entrega y sacrificio.

Y el acto de Jura de la Bandera ¿qué es? Pues, en mitad de la vida, cuando son más enteras e intactas las fuerzas de la naturaleza, cuando hay más idealismo en el pensamiento y en el corazón, cuando se tienen veinte años y una estrella en la mano, los mozos de la Patria, los rudos defensores de la Fe, de la Libertad y de la Justicia, no hacen más que entregarse y entregarse enteramente, totalmente, en cuerpo y en alma para defenderla hasta dar la última gota de sangre.

Estáis consagrados a España—valientes y esforzados sargentos que os incorporáis a la difícil y gloriosa tarea de la guerra. No os diré una lección larga. Os diré mi pensamiento solo. ¿Qué importa esta entrega? ¿Qué os exige la Patria? De parte de la inteligencia, el conocimiento y el amor; de parte de toda la vida, la fuerza y el corazón para el sacrificio. Conocéis y amáis a la Patria. Ahora sí; ahora que renacemos entre las brasas y las llamas de esta gloriosa catástrofe que es la guerra; yo os digo, que para estudiar la Historia de España tenéis que meteros en su columna vertebral, en su directriz, porque todas las patrias tienen que describir en la Historia una parábola de gloria o deshonor.

Y ¿cuál es la raíz de España para conocerla y amarla? Mirad a la Historia, soldados, a esa Historia que se adulteró y que se cerró en las escuelas de los niños. Salíamos de aquella dominación romana que no pudo ponernos el yugo del dominio porque no tenía fe ni espiritualismo; las diferentes razas españolas, ibero-celta como las colonias greco-fenicias que vinieron a colonizarlos, buscaron sobre la columna de piedra de Osio el espiritualismo y gran-

deza española. Y al rumor, y al amparo de la sombra de los Concilios de Toledo se formó el Fuero Juzgo, esa página maravillosa de la Ley, de la Libertad, que quita la lucha de clases y restaura el concepto de familia, y sobre todo, que en la tierra sagrada de España, echa la semilla de la Unidad Nacional. Y ante esta fe fuerte y este espiritualismo sembrado en los surcos de la Patria, ¿qué importa que llegara la invasión musulmana? Yo, delante de esa epopeya, pregunto: ¿de dónde salieron los soldados, y los capitanes, y los guerreros que en esta lucha secular de siete siglos habían de vencer al moro y defender sobre todo la unidad y civilización de occidente? Pues salieron de las cavernas de los ascetas, de los Monasterios de Covadonga, y de San Juan de la Peña y de Ripoll y bajaron, porque en los claustros se estudió la estrategia militar conducidos por aquel Rey, que llevaba debajo del armiño, el cetro y el sayal de santo, de asceta y de monje, hasta llegar a Granada para no dormirse en aquel mar, porque entre los primeros que acompañaban al genio de Colón está la Reina que tiene dos apellidos: Isabel, Católica y Católica que puso la Cruz en lo alto de las carabelas, y al levantar el milagro de veinte naciones americanas definían en católico y en militar la Historia de España, del mar y del mundo.

¿Qué es el Ejército Español? El que salió a combatir con gloria a los pantanos de Flandes para ahogar el dolor y la tragedia de la reforma: Y el que cantó con versos de bronce y con rosas de un rosal imperial aquella Cruzada de Lepanto. ¿Qué es el Ejército Español? En esta hora del comunismo que no es solo una teoría social, sino la encarnación espantosa y demoníaca de los genios del mal la gran nación italiana le venció por los derechos de la ley y Alemania cruzó con él sus mismas armas parlamentarias y democráticas, pero cuando hay que matar la bestia y cortar las siete abominables cabezas, cuando se ha de derramar la sangre es el Ejército Español llama de fe y catolicismo, que sale a vencerla definitivamente en esta guerra que tiene misión y destino de Cruzada Imperial y Católica.

Amad a la Patria y entregáos a ella con el sacrificio de la sangre. Meted, en una palabra en vuestro corazón joven el ideal del heroísmo. Yo, soldados de España, tengo del Ejército una concepción falangista, la de José Antonio; me quema la carne y el corazón; se ha-

dicho del Ejército que es el brazo armado o la médula de la Patria, pero él dijo insuperablemente: «El Ejército es mitad monje, mitad soldado».

¿Qué hace el soldado? Endurecerse en las horas de la paz con el ejercicio, con la disciplina y con la austeridad para dar todo el rendimiento físico posible en la hora solemne de la guerra, con el brazo y con el pecho desnudo avanzar arrollando al enemigo. ¿Qué hace el monje? Orar y trabajar en la soledad de su cenobio y de la tierra: por eso el Ejército Español, fuerte, poderoso, invencible, tiene por dentro la llama de la Fe y el destino espiritual de España. ¿Que el Ejército es el poder de la Patria? ¿Que un Ejército débil hace una Patria débil y un Ejército fuerte una Patria poderosa? Pero en el pensamiento de José Antonio, por encima de la fuerza y del estruendo de las armas y del clamor de las trompetas está la fuerza entrañable, irresistible del espíritu.

Tengo que decir que el espíritu es antes que la materia y que la fuerza, porque es el signo que Dios ha puesto en la frente del hombre para distinguirlo de las bestias, para dominar con la inteligencia todas las fuerzas creadas: que es el espíritu, la razón del amor de la filosofía, del genio, del heroísmo y de la historia. Pero cuando el servicio de la inteligencia, de la justicia, del Estado, y del espíritu, está ese Ejército que un día soñó José Antonio—monjes y soldados—entonces este Ejército que ha de ser la esencia de la Nueva España, yo os conjuro que será llamado el mejor ejército del mundo.

Soldados que tenéis la misión trágica y gloriosa de ganar la guerra, pero también la misión maravillosa de ganar la paz. ¿Y cómo se ha de ganar la paz? Por lo que soís, y representáis vosotros mismos: por la exaltación de la Jerarquía, de la disciplina, del orden, del deber, porque la Justicia Social, que es la base del Estado, nos traiga la gloria y la victoria del Pan. Y para ello, en este acto de la Jura de la Bandera, cuando os habéis entregado al Ejército, él os pide el cumplimiento seco de las virtudes militares que se condensan en esta: el sacrificio.

¡Soldados de España! No olvidéis nunca que partís a guerrear desde Navarra, desde esta ciudad de Tafalla, que os acogió con nobleza, con esa campechanía que es raíz de nuestra alma. ¿Y qué significa Navarra? En medio de esta guerra contra

el comunismo—lo han reconocido las provincias españolas y más allá de las fronteras—Navarra es el ejemplo insuperado aun, de espiritualismo y de sacrificio. Pues bien, porque habéis vivido con nosotros en Navarra, llevadla fuera, con su fe y con su sacrificio.

Y tengo el deber de recordarles la misión fausta de Navarra a través de la Historia, que no es otra que dar y dar y entregarse hasta quedar exagüe de tanto dar.

Que recuerden todos los navarros, en esta hora, que dimos a nuestro gran San Fermín y a San Javier que era Embajador de la Hispanidad en los mares y en los mundos: que dimos a España la ciencia y la poesía de nuestro Príncipe Carlos de Viana y la ciencia política de Giménez de Rada y el valor de los descubridores y de los adelantados que llevaron hasta Oriente nuestra civilización y nuestra cultura en la gran cruzada de nuestro Rey Teobaldo. Tengo que recordar sobre todo que fué en las manos de nuestro Sancho el Mayor donde levantó su victoria el cetro de nuestros Imperios. Y en este momento, cuando Navarra ha dado a España sus hijos, su fe, su oro y la norma de una retaguardia laboriosa, no podemos pasar la factura.

Cuando venga la paz, Navarra se levantará sobre el altar agusto de su holocausto y de su sacrificio con el dolor y los vestidos negros de su orfandad pero como lo que es como una reina: porque yo dije antes que la única y verdadera definición de Navarra es esta Madre de Reyes y Raíz de España.

Aprended de su sacrificio, y llevadlo metido en el alma: ese sacrificio que definía José Antonio maravillosamente en el dar la existencia por la esencia. ¡Entregar la existencia por la esencia! ¿Y cuál es la esencia? La consigna por la que luchan los bravos soldados de España: Dios y el César:

Dios y España: pues por ella, por conseguir la corona de laurel, sobre vuestras sienes y la Cruz Laureada sobre el corazón, como pedía José Antonio a sus milicias, entregadlo todo, el honor, los afectos de vuestro corazón, la vida misma para que vuestra sangre en los campos de batalla... (Una gran ovación impide oír la terminación del párrafo) levante con la gloria del sol el triunfo de una Bandera inmortal. He terminado valientes soldados de España quiero agradecer y que agradezcáis a vuestro ilustre General Orgaz alma y ductor de estas maravillosas escuelas, su presencia; y por el nombre y la gloria Imperial de Carlos V a vuestros instructores.

Un homenaje para ellos. Y os dejo en la despedida el rumor y la alegría de las viejas canciones del cuartel.

Al jurarla la besé
Y fué el beso una oración
¡Madre mía! ¡Patria mía!
El que te daría con el corazón.

Cuando habéis besado esa Cruz que forman la Bandera y la espada pensad a toda hora que juráis defender a España. Y después...

Si os dicen que caí
me fui al puesto que tengo allí,
Volverán banderas victoriosas
al paso alegre de la paz
y traerán prendidas cinco rosas
Las flechas de mi haz.

Si morís seréis soldados en las escuadras eternas de nuestros inmortales. Y tened la seguridad, por la espada de nuestro Caudillo Franco, por el honor de todo el Ejército español que no será estéril vuestra sangre.

Y volverán las banderas victoriosas que nos traigan rosas rojas y corazones jóvenes, los de la generación nueva que hará de la Patria la España Una Grande y Libre de la Justicia y del Pan, Imperial y Católica.

¡Arriba España!

Agosto

6

VIERNES

La propiedad capitalista es fría e implacable; en el peor de los casos, no cobra la renta; pero se desentiende del destino de los sometidos.

José Antonio.

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».

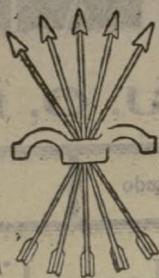
J. A. Primo de Rivera.

YUGO Y FLECHAS

DESDE FUERA

Que la guerra mande

La gran penitencia



Precios de suscripción
Un mes..... 5'00 ptas.
Un trimestre..... 10'00 »
Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

UNIDAD Y FUERO

Asienta la perfección de las cosas humanas en un sutilísimo equilibrio entre la unidad y la diversidad. La unidad absoluta, igualitaria, es antihumana, y de ahí la antihumanidad del soviét en su versión pura. La diversidad como principio nos vierte hacia el hervor inconexo de lo barroco.

Dentro de lo humano, la unidad exige una parcela de diversidad, bajo la especie de jerarquía; y la diversidad fuerte forma unitaria. Eugenio d'Ors, que ha sido el más exacto definidor de los dos principios polares en la cultura —lo Clásico y lo Barroco, Roma y Babel, Logos y Pan, lo Viril y lo Femenino, la Mirada y la Matriz— me decía hace poco en delicada metáfora, que Octavio de Romeu no bebía agua demasiado filtrada, porque siempre conviene un germen de impureza. Esto es: de diversidad en el orden y de pasión en el saber. Pero así como la impureza no debe pasar de cierta dosis, tampoco la herejía—que conviene, ya lo dijo el Apóstol—debe perder su sumisión al dogma.

Lo mismo en el orden de los pueblos. La unidad entre los pueblos se llama Imperio. La diversidad pura, Taifa. La diversidad «camuflada», Nación.

(¡Qué pena, leer en algunos sitios, atribuido a los españoles en armas por el Imperio, el feo vocablo herético: nacionalista). El Imperio asienta sobre la diversidad de las Provincias, como aquella, tan laudada y copiada del Sabio Rey Alfonso cuando hablaba de la España que nació. Pero asienta ante todo, sobre la roca inmovible de la Unidad. La Revolución, desde la Reforma, nos hizo olvidar la unidad en la creencia, la unidad en el trabajo y la unidad en el Imperio: triunfaron la Herejía, la Clase y la Nación. Y como no se quebranta la ley sin sanción, ahora pagan la Naciones del Imperio, cada una a su hora, el tributo de guerra sangrienta.

Tal es el sentido profundo de nuestra guerra. Por designio especial, siempre se ven los casos más claros cuando suceden en España. En parte alguna se vio tan claro como aquí la estúpida inconsistencia del liberalismo ni la zafiedad brutal del marxismo. En parte alguna se ha visto tan clara como aquí esta verdad elemental de que las garras de hoy son precisamente jugadas por el retorno del Imperio. Tenemos vocación de Imperio dijo JOSE ANTONIO; y esto parece ser una verdad honda del ser de España. Por eso, nuestra guerra —dura, sangrienta, larga— es como un esfuerzo para poner hilvanos a la herejía, a la clase y a la nación. Vivimos y luchamos, por imperativo del momento, bajo, el signo de esa Unidad. Queremos que España reconstruya la unidad de su veste, pero también que todas las vestes recompuestas se junten en una versión nueva del Imperio.

Esta es nuestra gran verdad de españoles. ¿No os parece, camaradas, que cuando todavía hay tanta rasgadura en las carnes de España, resulta inoportuno todo recuerdo de aquella diversidad, que todos sabemos necesaria, pero contra cuyo exceso morboso luchamos ahora? Nadie debe pretender que la economía del catalán, del gallego, del andaluz o del navarro sean iguales entre sí. Pero cuando el descarrío diversificador —no sólo marxista, pero también estatuario— nos ha llevado a esta nueva «más grande ocasión que vieron los siglos», en la gloria y en el dolor, sepamos distinguir prioridades vitales y decir antes que el fuero, esta otra cosa grande y simple: ¡España, Unal, porque solo así será ¡Grande y Libre!

PEDRO LAIN

(Agencia de Colaboración Nacional).

Un escritor de la Joven Falange Tradicionalista, el Camarada Arauz de Robles, pedía desde las páginas del Semanario «Domingo», que mande la guerra. Y lo hacía, en nombre de la juventud combatiente: de la juventud santificada en el dolor y en la pasión de la madre España. Pero lo hacía de una manera vaga, prestándose al confusiónismo, y al error, sobre todo para personas que solo leen con los ojos, que solo ven el negro de las letras en el blanco del papel sin percibir un fondo que respalda. Aún comprendiendo la diferencia entre una pluma aguerida y formada y otra modesta y desconocida, quisiera señalar algunos de los puntos que la juventud combatiente con más ahínco defiende, para contribuir en lo que cabe, a que la guerra mande.

Se ha pretendido en España, invocar en ocasiones recientes, el número para definir cuestiones trascendentales.—Dice el camarada Arauz.—Conformes. Pero téngase en cuenta, que no se trata del número de individuos amoros y sin valor, ya que esto sería un falso prejuicio inadmisibles en nuestro nuevo régimen. Se trata de los más entre los mejores. Entre los que se ofendieron a la cruzada, a la revolución Nacional. Entre los que asoman sus pies lívidos y cárdenos debajo de la manta piadosa que cubre la camilla. Entre los que caen en el avance, sin participar siquiera de la gloria anónima. Y la invocación del número de éstos, que se ha hecho y se hará cuantas veces sea precisa, no es absurda. Es necesaria, es imperativa, es exigente. Porque si no se hiciera no mandaría la guerra. Mandarían unos cuantos señores de la retaguardia con ansias de candidato en antea-salas de despachos.

Y los que han invocado el número, han hecho propaganda. Es cierto. No sé si mala o buena, porque aquí no ha llegado; aquí no es necesaria. Pero si sé que hay una propaganda que se hace sin literatura, y sin alardes, la propaganda de los que caen, que nos sirve, no para atraer a los que no quieren comprendernos, a los que no pueden comprendernos, sino para enseñar al que no sabe, y dar de beber al sediento de justicia. Y para demostrar así, que nuestro cristianismo, no es literatura, sino hechos concretos. Y que

nuestra cruzada, no pretende colonizar el estilo inglés esclavos y más esclavos, sino convertir a los engañados como los caballeros españoles que siguieron a Colón convertían a los indígenas de América y creaban Universidades y hacían posibles independencias futuras. Para salvar del error, a que no creemos estén condenados perpetuamente, los que se obcecaron y los que vieron.

Conste, pues que la juventud combatiente, no quiere volver a oír invocaciones de número y masa. Pero sí quiere que se la invoque a ella. Y como dice el camarada Arauz, que no se olviden las consignas primitivas del 18 de Julio, cuando Yagüe se había levantado en Africa, por la Patria el Pan y la Justicia, mientras Valladolid cantaba cara al sol, y España entera saludaba brazo en alto, a los que en el cuartel de la Montaña, gritaban el cara ¡Arriba España!

Y sobre todo, en esa fecha, a nadie se le hubiera ocurrido calificar de elucubración de ensayo literario de obra genial, que José Antonio, con Onésimo y Ledesma forjó encuadrar el sindicalismo extremista de una organización Nacional y religiosa. Ni nadie hablaba de ensayos ni imitaciones del extranjero, cuando los pechos castellanos que formaban el muro del Alto del León, no llevaban insignias más o menos afrancesadas, sino flechas y yugos de la más española de las reinas, del mejor amanecer de nuestros Imperios.

Y procuremos al hablar en nombre de la juventud que combate, puntualizar y detallar. Que no caben confusiónismos ni errores, cuando los que caen, los que combaten; lo hacen cara al sol. A un sol de gloria de justicia y de luz eterna como es el sol de la Eternidad, que no ciega inteligencias. Es más las abre, y las señala un camino. Y hay quien dice, que la Virgen del Pilar, no había visto hace mucho tiempo, miles de obreros de Zaragoza, hablar en Español y en cristiano por desgracia nuestra, porque alguien les ha hablado de elucubraciones de ensayos literarios.

Emilio Fagoaga.

Navas del Marqués, Agosto y Amanecer de Imperios.

CARTA DE ROMA

S. Rimondi.

Cuando hace unos lustros el judío Max Nordau escribió su libro sensacional sobre las «Mentiras convencionales de nuestra civilización» parecía todavía de buen tono repudiar la mentira sistemática; un resto de pudor y de moral hacía parecer la mentira como detestable y hasta había quien sostenía que a la larga resultaba perjudicial.

Sin embargo estábamos en pleno liberalismo, político y económico, doctrina que constituyó la mentira más grande que se pudo concebir ya que bajo el pretexto de asegurar la participación en el poder de todos los ciudadanos a base de sufragio inorgánico, lo que aseguró fue la prevalencia de los intereses espúres y de las influencias antinacionales y secretas inspiradas desde el extranjero.

Según sus apologistas, el liberalismo económico nació en Manchester, donde se habían desarrollado las primeras manufacturas que aspiraban a aprovisionar todos los mercados del mundo, debía asegurar la prosperidad de todos los países comprando carbón y manufacturas a Inglaterra, los demás países sacarían el mayor provecho de sus recursos natura-

les, por que el consumidor inglés de naranjas, pagaría por ellas mucho más que el consumidor español.

En realidad el liberalismo económico sirvió a Inglaterra para asegurarse del predominio capitalista en el mundo y gracias al liberalismo político y a la democracia, también la hegemonía política al mismo tiempo sirvió para alcanzar un nivel de vida más elevado para la población inglesa a costa de perpetuar la miseria de los demás pueblos, reducidos a pagar un tributo bajo forma de comercio exterior que con los países más fuertes se resuelve necesariamente en pérdida.

Con la deformación marxista del parlamentarismo y de la democracia a base del materialismo la mentira alcanzó la categoría de elemento político de primer orden no por nada el marxismo se sintetiza en un régimen de mentira, de engaño y de traición.

Durante muchos años la propaganda liberal democrática y marxista ha pretendido difamar a los regímenes autoritarios y de orden que no se avenían a soportar pasivamente los atropellos de las naciones imperialistas y aspira-

La herencia financiera que ha recogido el Ministerio Chautemps, segundo del Frente Popular del Ministerio Blum, ha inspirado forzosamente una serie de decretos leyes, merced a los cuales el Poder público se propone dotar al Tesoro de los recursos consiguientes a sus necesidades perentorias. Se trata de proveer unas arcas que la política socialista del gabinete precedente había dejado exhaustas. Una vez en posesión de los plenos poderes que la Alta Cámara había negado a Blum, el nuevo Gobierno ha dictado una serie de medidas que gravan inconsideradamente el patrimonio individual de los ciudadanos. No había modo de reforzar el sistema fiscal, cuyo coeficiente es en Francia más oneroso que en parte alguna. De su volumen exagerado se resienten las industrias turísticas y las industrias de exportación. El comercio exterior sufre la pérdida paulatina de mercados. Francia vende de año en año menos, porque de año en año produce más caro. El Gobierno podía únicamente esperar en torno a unos cuantos —muy pocos— artículos y hechos económicos que habían escapado al alza general del mercado interior. Encareces por consiguiente, en virtud de los decretos leyes, el precio del tabaco y las cerillas, las tarifas telegráficas y postales, las tarifas ferroviarias y grava determinadas actividades de Banca y Bolsa. Los legisladores se jactan de no haber operado sobre los artículos de primera necesidad. Pero no cabría darles las gracias. Ni es posible encarecer más las subsistencia, sin riesgo de promover un motín en cada esquina, ni el kilómetro de ferrocarril, el sello de la carta y la llamada telefónica dejan de ser en la densa urdimbre del diario comercio humano artículos de primera necesidad.

No hace tres meses que el Metroplitano y los autobuses habían subido sus tarifas. No hace cuatro semanas que el precio de los periódicos diarios había saltado de 25 céntimos a 40. La perspectiva que desde hace años venía Caillaux anunciando a los franceses es ya realidad: «Rige ya la gran penitencia» pronosticada a sus compatriotas por el eminente técnico. Las clases laboriosas van a desembolsar o desembolsan ya con creces el aumento de salario que con cargo a unos patrones abrumados por el fisco les había otorgado el ministerio socializante de León Blum. A menos que se priven del carbón y no escriban cartas, ni utilicen el teléfono, ni tomen un

vehículo para trasladarse de un sitio a otro. Son ellas las que directa y principalmente van a pagar las culpas contraídas por la calamitosa administración de un año de Frente Popular. Porque en cuanto a los ricos... Si es verdad que se ha llegado más allá del límite racional del impuesto sobre la renta ¿por qué «L'Humanité» insiste en el tópico de que paguen los ricos? Y si, por el contrario, es cierto, como a diario dice el portavoz de Moscú, que existen en Francia doscientas familias privilegiadas, ¿cómo el grupo comunista de la Cámara ha votado sin protesta unos decretos leyes que afectarán casi exclusivamente a los trabajadores manuales y a la clase media? Otros aspectos de la política del Frente Popular revelan todavía mayor miseria moral. León Blum y sus correligionarios permanecen en un ministerio cuyo programa financiero es cabalmente el contrario del Gobierno a quienes aquellos dieron pauta y sabor.

Mas la monstruosidad mayúscula—ella por sí sola revela la responsabilidad intrínseca de los regímenes parlamentarios—es que se haya estafado al contribuyente francés en cosa tan vital y elevada como la defensa nacional sin que se hayan exigido cuentas a administradores culpables.

Es «L'Ere Nouvelle», diario radical socialista, es decir, integrado por el Frente Popular, quien razona con la crudeza que sigue: «Es indudable que los productos del empréstito (4 1/2 por 100 1937) de la defensa nacional han sido definitivamente sustraídos al objeto bien determinado para que el impuesto fué suscrito.

Se había estipulado que se trataba de pagar los gastos de la defensa nacional; es incontestable hoy que con sus ingresos ordinarios, el Tesoro no podrá restituir los fondos segregados a la defensa nacional. Han sido invertidos en otros gastos. Han sido definitivamente escamoteados a su destino. He aquí un atentado al crédito público. Entre las innumerables faltas financieras cometidas por el gabinete precedente ésta es de una gravedad particular, pues concierne a la buena fe y a la lealtad de los gobernantes».

Los gobernantes así puestos en entredicho no niegan la acusación de «L'Ere Nouvelle». No la analizan, no se disculpan siquiera. Observan riguroso silencio. ¿Y por qué habían de justificarse? Las masas trabajadoras no leen los periódicos burgueses.

Sebastián Romero

La censura que, necesariamente, ha de abrir y volver a cerrar las cartas, ruega y agradecerá al público, en beneficio de todos, que preste ayuda, echándolas abiertas y franqueadas al Correo. Y asimismo el uso de Tarjetas Postales.

ban a conquistar su independencia, acusádoles de preparar la guerra; la implantación del régimen soviético en Rusia demostró que no hay régimen más militarista que el bolchevismo que alardea de pacifista mientras provoca y alimenta la guerra interior y exterior.

Pero también los regímenes llamados democráticos, a pesar de su pretendido pacifismo se preparan activamente para la guerra; la propia Inglaterra que hasta 1935 gastaba unos 1.500 millones de pesetas al año para el ejército, ha aumentado su presupuesto a

unos 5.000 millones, frente a los que los armamentos de los estados «fascistas» resultan muy modestos.

¿Para que tienen que servir los aumentos británicos en proporción tan gigantesca? Acaso para asegurar la paz; pero en este caso también los armamentos de los demás países servirían para el mismo fin y de todos modos resulta evidente la mentira que está en la base de la propaganda seudo-pacifista del antifascismo.

S. P. E. S.

Roma y Julio de 1937.

LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.

La Agricultura en el Nacionalindicalismo

Hay que enriquecer a la agricultura. Hay que sacar, sí, de la pobreza, de la miseria, de ese pan de lágrimas que comen constantemente a los labradores.—Onésimo Redondo.

De la Aldea a la Ciudad, pasando por la Villa

La villa es la cabeza del Partido Judicial. Con su mercado semanal, en el que se comercia vergonzosa y descaradamente con el sudor de los aldeanos.

Seguid sus pasos. Y los veréis que ofrecen suplicantes su trigo a los fabricantes de harinas.

Que deniegan y rechazan primero, para aceptar después la oferta a un precio irrisorio.

Estos intermediarios—entre el labrador y las grandes fábricas—serán los encargados de fijar y mantener a todo trance el precio semanal del trigo. Para éstos nunca hubo ni tasas, ni leyes, ni decretos reguladores de la compra y venta de cereales.

Si retrocedemos unos pocos años en su vida, no les conocíamos. Surgieron de la nada—como tantos otros mercachifles del Partido—y, a lo largo, Dios y todos sabemos por qué medios redondearon una respetable fortuna.

En el campo, sin embargo, cada generación hereda unas tierras menos, porque el padre, el abuelo, fueron víctimas durante toda su vida de la usura de ladrones y desaprensivos.

Mientras las aldeas se hacían cada vez más borrosas en su miseria, en las cabezas de Partido se abrían comercios, almacenes, que se nutrían exclusivamente con avaricia cruel de los pueblos pequeños.

Y por si eso fuera poco, la Ciudad con la Banca, que siempre tuvieron al campo como una «Colonia de negros», le asestaron el golpe de gracia.

«El labrador se juega con su esfuerzo heroico su cosecha, a las vueltas del tiempo en la rueda del año. Pero en esta ruleta de las cuatro estaciones, en este tablero al cual pone su vida el labrador, la Ciudad y la Banca tienen los ceros. El campo es una víctima de los tahures de la Ciudad y de la Banca. La mayor parte de la riqueza española y de las fuerzas de resistencia contra las crisis, vienen del trabajo campesino. Luego la riqueza española se reparte con prodigalidad suicida en las ciudades y con una usura suicida en el campo... La distribución de la riqueza ha sido entre el campo y la ciudad despiadada, estúpida e injusta. A su vez los grandes han sido despiadados en cuanto a la organización financiera que podría ayudar con su crédito al campo español. Cuando en un pueblo labrador próspero se ven las sucursales de los Bancos, hay que echarse a temblar.»

La tristeza del campo

La poesía de la aldea no existe. La poesía alegre. La barbechera igual, la mies encerrada, los cantares de las mozas en el río, el toque del Angelus que saluda la vuelta del trabajo a la hora indefinida del crepúsculo, sería poesía—amor y paz en la tierra—si el labriego tuviera paz en el alma, y fe y amor al sudor de su frente rugosa y atormentada.

¡Quédate con nosotros, Poeta! Y ven conmigo detrás de la yunta en un día de Abril. El mozo no canta. Salió del pueblo al amanecer. A la tarde, cuando haya luces en el cielo, se acercará por el mismo camino,—como un despojo del trabajo—mascullando una maldición.

Así la juventud campesina, descorazonada, fué rimando su vida en el pentágono infinito de las parameras.

¡Cuántas noches el cansancio de una jornada cruel y agotadora reunirá en el hogar dormido a los pequeños que fueron arrancados de la escuela!

—¡Ya lo siento!—comenta el padre— ¡pero es tanta la labor! Y vendrán los días interminables de la siega, bajo un cielo de fuego en la llanura abierta. La parva... La viña... Las trojes y la bodega... Para vivir un invierno de pobreza, porque «nadie compra» y los «jotros no esperan!».

¿Dónde está el sol claro de Mayo, que besa la tierra removida con promesas de fecundidad, y las tonadas alegres de los segadores, y la sana alegría desbordada del mosto, y las santas veladas del invierno?

Fueron, pero en otro tiempo.

Los niños de ahora no ríen ni juegan en la aldea, porque trabajan. Los viejos no refieren consejos, ni los recuerdos de sus años mozos, porque perdieron la memoria. Las mujeres no cantan, porque están tristes. Los hombres no rezan, porque les pesa demasiado la cruz: ser labriegos.

debe continuar cultivándose, señalando aquella otra que no debió cultivarse nunca, que no debe nunca dejar de estar destinada a su explotación natural mejorada por la técnica.

Fijando el suelo cultivables en España el problema entra ya en vías de solución, pero esta solución debe ser verdaderamente radical, pues, apoyándose en las unidades económicas de cultivo que la técnica determine en cada sitio dadas las condiciones agronómicas del terreno, se fijará la población necesaria para llevar la explotación del suelo al máximo, procediéndose como resultado de este estudio a una distribución de la población de España trasladando poblaciones de zonas en que hoy viven miserablemente, creando una raza depauperada y enfermiza a aquellas otras en que abundando la superficie cultivable capaz de grandes rendimientos, falta el elemento humano para hacerlas producir de la economía Patria.

Esta redistribución de las tierras por unidades económicas de cultivo que se asignarán a las familias campesinas tendiendo a constituir con ellas en un plazo

lo más breve posible el patrimonio familiar, no es un proceso de días ni tan siquiera de unos pocos años, sino una transformación profunda pero lenta que de dar como resultado el bienestar de la clase agraria y el resurgir de la nueva España sobre una base ganadero-forestal y agraria que fué la que antaño supo dar vida a la indestructible unidad de España.

II

La reforma económica del agro para ser eficaz ha de abarcar la producción agrícola en todos sus aspectos, debiendo por tanto comprender medidas estrinsecas, de orden externo a la producción propiamente dicha, y medidas intrínsecas relacionadas directamente con el proceso productivo.

En los anteriores comentarios hemos estudiado algunos de los aspectos externos del problema,

¡Agricultor, no vendas tu trigo a precio ínfimo!
F. E. T. y de las J. O. N. S. te aconseja que esperes a que el Gobierno dicte disposiciones para resolver tus problema.
Labrador, no olvides que el Movimiento vela por tu intereses.

alguas de las medidas que el nuevo Estado tiene que tomar para la defensa de la producción agraria, medidas que necesariamente han de ser complementadas por disposiciones arancelarias adecuadas y estipuladas con la mira en la defensa de los intereses agrícolas.

Estas medidas arancelarias deben ser discutidas y aprobadas por el sindicato agrario y hallarse íntimamente relacionadas por una verdadera ordenación de la producción agrícola y una regulación de los mercados unidos a un estudio detenido de las producciones posibles en el suelo nacional con la mirada fija en alcanzar la autarquía económica por medio de la intensificación de nuevas producciones unida a la sustitución de unos productos por otros, tales como la cebada que sobra en la Mancha por el maíz que se importa en grandes cantidades para pienso de ganado en Galicia y Levante con grave desequilibrio para la balanza comercial.

Los aranceles pues deben estar orientados hacia una eficaz defensa de la riqueza básica de España, la riqueza agraria y no al servicio de un falso industrialismo mal montado y peor dirigido: sin que esto quiera decir que nosotros propugnemos por un estado tipo colonial productor de primeras materias exclusivamente sino todo lo contrario, pues creemos necesario rehacer la industria de nuestro país pero situándolo allí donde pueda prosperar, allá donde encuentre las primeras materias o los mercados consumidores, dándole nuevo impulso y dotándola de técnica adecuada; en una palabra, colocándola en las mismas condiciones que hoy disfrutan las industrias de los grandes países europeos, pues es necesario acabar con la vergüenza que supone el que nosotros suministremos a otros países industriales primeras materias, por ejemplo minerales de hierro, y luego los productos elaborados con ellas concurren en nuestros mercados a precios muy inferiores a los de coste de los mismos productos elaborados por nuestra industria.

III

Entrando ya en las reformas económicas de orden interno que es necesario implantar en el agro vamos a exponer brevemente las directrices generales que a la futura reorganización señala el punto que vamos comentando.

Como dijo nuestro Ausente, la reorganización del agro presentará las fases siguientes.

Un estudio detenido del suelo cultivable de España con la mira puesta en la fijación de las unidades económicas del cultivo, es decir que lo primero a realizar ha de ser un estudio técnico del agro viendo las posibilidades productivas del mismo para con ellas y con una mira puesta en el bien nacional fijar las superficies mínimas que han de constituir una explotación racional. Esas superficies fijadas con miras técnicas y económicas, constituyen las unidades económicas de cultivo, unidades muy diferentes de unas regiones a otras y de unos cultivos a otros.

En la fijación de las unidades de cultivo se opera sin tener en cuenta para nada el estado actual de cultivo consiguiéndose de este modo la supresión, en un plazo lo más breve posible, de todas las formas de explotación antieconómicas tanto las latifundistas como las manifundistas.

Al fijar las unidades de cultivo se determinará una verdadera ordenación de las tierras de España, se volverán a dedicar a pastos y bosques aquellas que el espíritu egoísta de los siglos pasados arrasó y destruyó y que hoy son incapaces de producción remuneradora, tierras que por no cubrir los gastos del cultivo deben dejar de ser cultivadas, deben destinarse nuevamente a sus producciones naturales de pastos y bosques. Las poblaciones que habitan llevando vida miserable en estos territorios que deben volver a su explotación natural tendrán que ser retribuidas en las zonas ricas de la península en las que su trabajo encontrará la justa recompensa.

El suelo cultivable, aquel que por cualidades agronómicas es capaz de rendir producciones remuneradoras deberá ser cultivado intensamente, no anárquicamente ni a capricho del labrador sino disciplinadamente; obteniendo aquellos productos que la economía nacional exijan con la mira puesta en las necesidades de nuestra balanza comercial procurando el abastecimiento total de los mercados interiores e intensificando todo lo posible la exportación de los productos agrícolas por constituir esta un región importantísimo en nuestra economía.

Falange y los Problemas del Campo

I

La reforma del agro que ha de llevar a una realización rápida y segura el Nacionalindicalismo no se limita a un reajuste económico de precios y mercados sino que alcanza un carácter mucho más profundo llegando hasta los fundamentos del proceso productivo, abordando éste en su aspecto social especialmente, pues considera que mientras la economía agraria no se apoye sobre una organización social justa no será posible llevar al agro la paz que

haga realidad la aspiración contenida en nuestro lema, por el Pan y la Justicia.

El suelo de España es la base sobre la que ha de operarse una verdadera reforma social regulando su explotación y dirigiendo su distribución con un criterio de gran justicia y gran amor al humilde, al necesitado.

Para realizar esta reorganización del suelo laborable lo primero que se necesita es como hemos dicho anteriormente, fijar técnicamente la parte del territorio que

Comestibles finos
ISIDORO HERAS
Zendraera, 15.—Teléfono 4
AVILA

Visado por la Censura
Hotel Nacional S. L.
Frente a la Catedral

Grandes Almacenes
Tajidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Temis Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

¿Cafés de Brasil?
SOLO
Viuda de Novo
Comuneros de Castilla, 5
AVILA
Tel. 193
HAGAN UNA PRUEBA Y SE CONVECERA

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

Perfumería
Viuda de Brévers
Plaza de Santa Teresa, 5
AVILA

Víctor Alcón
Almacén de Coloniales
Teléfono 46
AVILA

IFALANGISTAS!
Abrigaros con las chaquetas de reglamentó que vende
Enrique Jiménez Vaquero
Sastrería
Teléfono, 31

Tome Ud.
Café Doroteo
Los mejores del mundo

¡Arriba España!

LA PAJARITA
Confiterías
Avila

Hijo de
Cristóbal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS
Primera casa en Hambres y licores
Angurio Rodríguez
¡Arriba España!

YUGO Y FLECHAS

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 5 de Agosto de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

En algunos frentes los tiroteos y cañoneos de costumbre.

EJERCITO DEL CENTRO

En el frente de Aragón continúa la acción de nuestras columnas en el sector de Albarracín para la limpieza total del terreno conquistado. Los prisioneros y presentados en el día de hoy suman 55.

En el frente de Avila se ha llevado a cabo un reconocimiento a vanguardia de nuestras posiciones, recogiendo 17 cadáveres de enemigo, 11 fusiles y abundantes municiones.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR

Ligeros tiroteos en el sector de Castro del Río.

Salamanca, 5 de Agosto de 1937.

2.º año triunfal

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Información general

Cómo hacen los rojos evacuar las poblaciones que abandonan.—Zaragoza.—Se ha sabido cómo los rojos lograron que la población de Terriente, en Teruel, abandonase la localidad antes de la entrada en ella de los nacionales.

Los habitantes no ocultaban su alegría ante la proximidad de nuestras tropas y oponían resistencia a la orden de evacuación dada por los rojos en vista de lo cual, un oficial rojo dió orden a dos milicianos para que entrasen en una casa habitada por dos hermanas, su padre y su tío, obligándoles a todos a acompañarles hasta la plaza mayor.

Allí las dos jóvenes fueron rociadas de gasolina, y se las prendió fuego, muriendo carbonizadas después de atroces sufrimientos. El padre no pudo resistir el espectáculo y murió de un ataque cardíaco, y por último, el tío fue fusilado. Con esto lograron imponer el terror en la población terrientina que por tal motivo abandonó Terriente.

Imperio Argentina es recibida en Berlín por el Führer Canciller.—Berlín.—Se encuentra en esta capital la conocida artista española Imperio Argentina, trabajando en la producción de películas alemanas, con la aprobación de este Gobierno.

Ha sido recibida por el ministro de Propaganda Goebels y por el Führer Canciller. Imperio Argentina es una gran entusiasta de la causa nacional española.

Causará sorpresa cuando se sepa la detención de ciertos elementos en Barcelona.—La emisora roja 2 F. P. del Norte, a las dos y cuarto del día de ayer, decía lo siguiente:

«Barcelona.—Se conocen detalles del atentado de que fue objeto el presidente de la Audiencia de Barcelona, Andreu. La Policía tiene detalles sobre el atentado y sus ramificaciones, habiendo sido detenidas varias personas sospechosas. Han de causar sorpresa cuando se conozcan, las detenciones de varios y determinados elementos.

En Barcelona las máquinas agrícolas no pueden trabajar por falta de gasolina.—París.—Noticias recibidas de fuente fidedigna, permiten asegurar que en los campos de Cataluña no se pueden realizar a máquinas las faenas de trilla por falta de gasolina. Por ello se ha vuelto al sistema antiguo de trilla por animales, lo que perturba las operaciones agrícolas, ya que las casas de campo no están preparadas para volver a implantar una forma de trabajo ya en desuso.

Pozas está decidido a soñar por todos los medios la indisciplina reinante.—Barcelona.—El general Pozas, declaró a los periodistas suponiendo que el atentado al presidente del Tribunal de Justicia es obra de los anarquistas que habían pedido refuerzos a Valencia, porque está decidido—con sus palabras—a sofocar por todos los medios el espíritu de indisciplina criminal de la retaguardia.

El martes la policía descubrió un enorme arsenal de armas en los edificios de la F. A. I.

El Gobierno de Valencia ordena que las Cámaras de Comercio españolas en el extranjero pierdan su carácter oficial.—París.—«Le Temps» publica la siguiente nota:

«La «Gaceta» del Gobierno rojo de Valencia publica una disposición del ministerio de Estado, según la cual, las Cámaras de Comercio españolas establecidas en el extranjero perderán toda su carácter oficial, así como las pre-

rogativas concedidas por la Administración central.

El Gobierno rojo decidirá los casos en que estas Cámaras subsistirán como representantes del mismo.

Esto demuestra—termina diciendo «Le Temps»—que la mayor parte de las Cámaras de Comercio españolas han hecho acto de solidaridad con el Gobierno nacional del Generalísimo Franco».

Los carabineros Santanderinos, obligados a ir al frente.—Santander.—Se ha obligado a todos los carabineros de diez y nueve a cuarenta y cinco años a ir al frente, ante los fundados temores de un próximo ataque de los nacionalistas.

Las tropas rojas están completamente desmoralizadas, después de los últimos combates habidos en el frente de Vizcaya.

En las fábricas de municiones los obreros son obligados a trabajar gran número de horas extraordinarias.

Las tropas nacionales dominan los valles de Cuenca.—Teruel.—La actividad de las tropas nacionales en este frente prosigue con éxito. Apoyadas por la aviación y la artillería, las tropas nacionales han conseguido romper la resistencia del enemigo ocupando posiciones importantes.

Los nacionales dominan las alturas y los valles de Cuenca que ofrecen a los marxistas menos posibilidades de defensa que las montañas al Sur de Albarracín.

La guerra de bacilos.—París.—El corresponsal de «Le Journal» Morice, comentando la condena a muerte de dos súbditos franceses por el Tribunal de Pamplona, por haber intentado propagar bacilos de epidemia, dice que un cierto Ivanovitch, de París, le había ofrecido personalmente al mismo Morice la cantidad de 80 000 francos, un coche automóvil y dos colaboradores si se prestaba a propagar en la España nacional bacilos de una especie de enfermedad del sueño. Habló varias veces en París con uno de los franceses detenidos y condenados en Pamplona, el llamado Bougenec. Este hombre había aceptado la proposición que el—Morice—había rechazado. De todas formas esta guerra de bacilos resultó ser un fracaso. (D. N. B.)

Se teme que se reproduzca la revolución anarco-sindicalista en la zona roja.—Barcelona.—Ayer noche Barcelona quedó tomada militarmente por las fuerzas del general Pozas, pues se teme que el atentado contra Andreu fuese la señal convenida para iniciar el alzamiento anarquista que todos temen y que todos saben que es inevitable. Pero esta vez, la revolución anarco-sindicalista no parece que quedará circunscrita a Cataluña, sino que se extenderá a otras muchas ciudades de la zona roja.

En el Consejo de ministros celebrado ayer por el Gobierno Negro, se dió a la salida un comunicado oficial en el que se dice:

«El Gobierno ha tratado principalmente de las medidas de orden público y ha adoptado resoluciones para acabar con la subversión latente.

El Gobierno, con el apoyo de todos los antifascistas del pueblo español, no tendrá ninguna consideración con los que desde la retaguardia, se dedican a obstaculizar nuestra labor y ayudar al fascismo».

Prieto pretende a toda costa imponer su poder dictatorial aunque sea con el crimen, pero hasta ahora todo ha quedado en amenazas, y Largo Caballero y Vazquez, de la U. G. T. y de la C. N. T., actúan con toda libertad, sin que el Gobierno se atreva a proceder contra ellos.

Barcelona.—El general Pozas hablando con los periodistas, dijo

Gobierno Civil Potencia del Nuevo Estado

Décima relación de cantidades recibidas en este Gobierno civil, con destino a la suscripción para adquirir un nuevo acorazado «España».

Luis Ceballos, 25 pesetas; Maestro de Aldeaseca, 25; Niños de la Escuela de Aldeaseca, 5'20; Médico de Aldeaseca, 25; Lucio Gutiérrez, 1; Jesús Ramirez, 100; Angel Araoz, 50; José Guedón, 100; Francisco Serrano, 25; Antonio Vera, 10; Antonio Mogollón, 10; Cirilo Fernández, 10; José Acuña, 10; Eusebio Heredero, 10; Enrique Leiba, 10; José Orol, 10; Pablo Donato, 2'50; Leoncio Pajares, 2; Sebastián Prada, 5; Zóilo López, 15; Miguel González Cornejo, 5; Victorio González Cornejo, 5; Gregorio Sánchez de Rojas, Ca. pellán de la Armada retirado, 15; Julián Herráez, Secretario de Chamartín, 3; Pablo Ubeda 10; Bernardo Nava, de Langa, 10; Jefes Oficiales Suboficiales y tropa de la Guardia civil, segunda remesa, 200; Miguel Martín, Secretario de Navalperal de Tormes, 8'50; Felipe Tejedor, 10; Secretario de Hoyocastro, 5; Alcalde y vecinos de Vicolozano, 54'45; Ayuntamiento de Horcajada y algunos vecinos, 139'60; Juan Parra, 5; Felisa Martín Velasco, 10; Miguel Abadía, Médico de Riofrio, 15; Maestra y niños de la Escuela de Palacios de Becedas, 20'60; Profesores y alumnos del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Avila, 55'55; José García Gómez, 20; Saturnino González Vallejo, 5; Ayuntamiento y vecinos de Navatejares, 50; Ayuntamiento y vecinos de los Llanos de Tormes, 66; Ayuntamiento y vecinos de Navalonguilla, 219'50; Valentín Sánchez, Secretario del Ayuntamiento de Pradosegar, 5; Alcalde y vecinos de Zapardiel de la Cañada, 47; Julio González, 5; Fructuoso Sánchez, 5; Empleados de la Electricidad Abulense S. A., 90.

Importa esta relación, 1.534'90 pesetas.

Suma anterior, 12.484'60.

Suma total, 14.019'50.

Se reciben donativos en este Gobierno civil de ONCE a UNA de la mañana.

que suponía que el atentado cometido contra el presidente del Tribunal de Justicia, había sido cometido por los anarquistas.

Agregó que, en vista de ello, había pedido refuerzos a Valencia, para proceder con energía.

El martes fue descubierto un importante depósito de armas en el edificio de la F. A. I.

Pozas pide refuerzos a Valencia.—Barcelona.—El general Pozas declaró a los periodistas que suponiendo que el atentado perpetrado contra el presidente del Tribunal de Justicia, lo había sido por anarquistas, habiendo pedido refuerzos a Valencia porque estaba decidido—son sus palabras—a acabar por todos los medios con el espíritu indisciplinado de la retaguardia.

Añadió que el martes la policía había descubierto un arsenal de armas en el domicilio de la F. A. I.

Armando de las Alas Pumaríño

Una fuerte dejadez que en muchos ánimos aún impera—poso de épocas liberales—impide a muchas gentes el labor exacto e infatigable, en pro de la consecuencia magnífica de la realidad de nuestro Movimiento.

El hombre, ante las realidades ásperas si es tal—debe adoptar dos actitudes según sus cualidades y las circunstancias en que se encuentre. Una la del profeta que con su verbo cálido se introduce audazmente en los misterios del futuro y bota las verdades de salvación en su clamor callejero y heróico. Otra la de el hombre de acción, que cumple las consignas del profeta y en golpes virilmente corajados crea entre las ruinas lo adversario, su propio orden, su propia ley, su Paz.

Así es el Imperio.

Nosotros que tuvimos la misión difícil de la adivinanza, en aquel período de la guardia nacio, nalsindicalista a la intemperie hemos de oponer con todo nuestro impetu de revolucionarios la verdad auténtica de la reconstrucción de la Patria, que se vislumbra en la pos-guerra que se avicina. a todos los intentos de deserción que apuntan los que por cansancio o por haberse vendido al enemigo, se atreven a abandonar sus deberes en esta hora crítica.

Necesita, pues España, que p'asmen en su vida todo el sentido de la Revolución nacional-sindicalista, porque esta manera es la única de impedir que la Patria se pierda por antiguos y conocidos caminos. Mas en el labor diario, no han de olvidar aquellos que rijan nuestros destinos—y a quienes la constante vida de oficina pudiera borrarle de la mente—que la Falange es un Ejército y que como tal ha de comportarse en todas las circunstancias y en todos los tiempos. No es necesario para ello el recordar la importancia y efectividad de las Jerarquías en nuestro Movimiento.

Y todo para mayor Gloria de Dios y mayor honra del César. [Arriba España!]

Armando de las Alas Pumaríño

DE ACTUALIDAD El frente de la espiritualidad

El «Times» de Londres publica una correspondencia de especial interés iniciada por Sir Henry S. Lunn y en la que ha colaborado el Arzobispo de Westminster. En dicha correspondencia se propugna que los cristianos todos levanten su voz contra los excesos cometidos por los marxistas en España y contra la persecución des encadenada frente a la espiritualidad religiosa.

La opinión británica como hacen constar los corresponsales de «The Times», se da cuenta ya de la realidad de lo ocurrida en España. Así el órgano liberal «Manchester Guardian» del 24 de Junio—la cita es de Sir Henry Lunn—afirmaba que los ataques contra la religión «han sido más radicales en la España «leal» que en ninguna otra parte del mundo, incluyendo México y Rusia. De la persecución no escaparon tampoco las iglesias protestantes». Y el escritor inglés se pregunta, ¿por qué frente a esta persecución no hemos de estar unidos todos los cristianos? La Conferencia de la Iglesia Metodista celebrada en Bradford, donde estaban representados más de dos millones de adheridos, votó una propuesta de simpatía hacia los cristianos víctimas de tan crueles y sangrientas persecuciones. Sir Henry S. Lunn censura la actuación del grupo de clérigos ingleses que visitaron la zona gubernamental presididos por los dos conocidos Deanes y por un Ministro Metodista, sin que encontraran rastro de las violencias cometidas por los rojos contra los católicos. Su proceder, dice dicho escritor, es el mismo que hubieran adoptado en los primeros tiempos de la iglesia, seis cristianos, que aceptando la hospitalidad de Nerón hubiesen visitado Roma y más tarde informado a Jerusalén que Nerón prometía otorgar cuando la situación se normalizara, la libertad a los cristianos, que el propio Nerón había obligado a refugiarse en las catacumbas.

«Más de cincuenta años—añade—he estado activamente asociado al movimiento por la unión de todos los cristianos. Dicho movimiento nunca trabajó

por unir, los protestantes contra Roma, sino para unir los cristianos frente al Anti-Cristo». Este es—termina—nuestro deber hoy más que nunca.

El Arzobispo de Westminster, agradece a Sir Henry Lunn la generosidad de sus palabras y añade que el acercamiento de los cristianos ha de significar «no sólo contactos amistosos, sino una mutua ayuda para defender la civilización basada en las verdades expuestas en el credo de Nicea». La constatación del peligro actual está produciendo entre los cristianos una efectiva y práctica simpatía. «Las iglesias católicas de Alemania elevan plegarias por los protestantes perseguidos; en este país los metodistas han aprobado unánimes, una moción de simpatía hacia los católicos perseguidos en España».

Otro corresponsal Sir Patrick Hannon, añade que la gran masa de la opinión británica aprueba el sentimiento tan oportunamente exteriorizado por el Arzobispo inglés.

En el «Times» del 28 otro corresponsal, Archibald Ramsay, miembro de los Comunes proclama que en la España de mañana existirá completa tolerancia en materia religiosa.

Esta coincidencia de voces dispares, todas ellas británicas, en la apreciación de la realidad española, evidencia que no son sólo los diplomáticos y los políticos reunidos en el Comité de no intervención, que se han percibido ya que el General Franco—como decía otro escritor de lengua inglesa, el norteamericano F. Theo Rogers—está librando batallas contra la anarquía y la barbarie en defensa de la civilización.

Síntomas cada vez más intensos, todos los expuestos de que Europa comienza a percibir toda la trascendencia de la guerra española. Sus espíritus más selectos se separan del llamado Gobierno de Valencia—que actúa bajo en signo de la intolerancia—para mirar a la España nacional que derrama lo mejor de su sangre, de la espiritualidad y de la civilización occidental.

El Ayuntamiento de Madrid

EL SEÑOR
Don Pedro Losada García
Ayudante de Caja de la Sucursal del Banco de España en Avila
HA FALLECIDO EN EL DIA DE AYER
A los 61 años de edad
Habiendo recibido los Santos Sacramentos
D. E. P.

El director y empleados de la Sucursal del Banco de España en Avila; su afilida esposa doña Eladia Montero Moreno; hijo don Antonio (director de la Sucursal del Banco de Avila en Cebreros), don Francisco (del Comercio), y don Pedro, hijas políticas doña Luisa Velasco y doña María Luisa Losada; nietos, sobrinos, primos y demás familia,

Participan a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan le tengan presente en sus oraciones, y asistan a la misa de entierro que por el eterno descanso de su alma se celebrará el día 7, a las nueve, en la Basílica de San Vicente, y a las cuatro de la tarde de hoy, a la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, calle de Valladolid número 2, al sitio de costumbre, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Avila 6 de agosto de 1937.

La misa de San Lázaro se celebrará el día 9, a las nueve, en la citada Basílica de San Vicente.